



“La Iglesia comienza en CASA”

DEVOCIONAL

3 Los dones extravagantes de Dios

Lectura bíblica: Juan 14:12-14

Y todo lo que pidáis en mi nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.
Juan 14:13

Miguel se impulsa sobre el borde de un cerro empinado. *Querido Dios, ora mientras su patineta va tomando velocidad en la nieve, ayúdame a realizar este doble salto mortal, con un giro de 360 grados y con los ojos vendados, para que todos los que me observan piensen que soy estupendo.*

Alicia coloca la mano sobre la hoja del examen de multiplicación que acaba de terminar y ora: *Señor, no espero que mis respuestas sean perfectas. Pero por favor haz que tenga suficientes respuestas correctas para no tener que volver a tomar el examen.*

¿Qué es lo más extravagante que jamás le hayas pedido a Dios? ¿Le has pedido que del cielo te caiga una bolsa de diez kilos de dinero? ¿Que aparezca un perrito debajo del árbol de Navidad? ¿Que ese corte terrible de cabello que te hicieron crezca milagrosamente antes de que alguien te vea?

Jesús dijo que podemos pedirle todo. Escucha bien: Dijo *¡todo!*

¿Realmente quiso Jesús decir eso? ¿Qué te parece? Tómame un minuto o dos para explicar lo que tú piensas que quiso decir.
Juan 14:13 dice que Jesús quiere ayudarnos a dar a conocer la grandeza de Dios. Esta es la clave:

**Tu oración por todo en el nombre de Jesús
+ la respuesta perfecta de Jesús a tu oración
= Gloria para el Padre**

Fíjate lo que pasa cuando oramos: Cuando oramos *en el nombre de Jesús*, estamos diciendo que lo que pedimos sea contestado *del modo que Jesús sabe que es lo mejor*. Como Jesús siempre sabe qué es lo que muestra la “gloria” de Dios (lo que le dará honra por su gran sabiduría poder y amor), siempre recibimos la respuesta correcta. La respuesta correcta nos ayuda y genera la alabanza que Dios merece.



“La Iglesia comienza en CASA”

Piensa acerca de cómo funciona eso en la vida real. Podemos pedirle a Jesús que haga que todas las respuestas incorrectas del examen se transformen milagrosamente en las correctas. Pero él sabe que podemos desarrollarnos mejor y glorificar más a Dios si él nos ayuda a llegar a ser fuertes y listos por estudiar mucho. Así que a lo mejor no nos salva de una mala calificación, pero nuestra oración lo lleva a hacer lo que resulta ser lo mejor para nosotros.

Así que adelante, pídele a Dios todo. Pero pídeselo en el nombre de Jesús. Deja que Jesús decida la mejor manera de responder. Si no obtienes exactamente *todo* lo que pides en oración es porque Jesús conoce una manera mejor de dar la gloria a Dios por medio de ti.

PARA DIALOGAR: ¿Qué te parece la idea de que Dios siempre quiere hacer lo mejor para ti? Su mejor respuesta a tus oraciones lo glorifica a él al demostrar su grandeza.

PARA ORAR: *Señor, es un privilegio pedirte lo que queremos; también sé que contestarás nuestras oraciones en formas que nos ayuden a crecer y que te glorifiquen a ti.*

PARA HACER: Confecciona un cartel para colocar en la puerta del refrigerador, que diga: “¡Quiero lo mejor que Dios me puede dar!”.

City Church
Empodera Dos